

La vista del General Ramón
Cabrera y las complejas y brutales
situaciones ^{de injusticia} por las que pasó el
pueblo español el pasado siglo,
y que trajeron, como ~~desgracias~~ ^{ideologicas}
consecuencias, las llamadas Guerras
Carlinas, vuelven a ser objeto
de actualidad, y no por su interés
histórico, sino porque encierran
contradicciones ^{ideologicas} que hoy ~~nos~~ ^{nos} ~~interesante~~
nos permiten comprobar en todo el mundo.
Los partidarios de Carlos V, hermano
del fallecido Fernando VII, invocaban
el derecho de aquél a sucederle
en virtud de la Ley Salica ^{de Felipe II},
prohibida que reinase una mujer.
Estos "carlistas" fueron llamados tam-

bien "realistas" o "absolutistas", o "tradicionalistas." Defendían la tradición y los antiguos fueros, y su catolicismo era ultramontano. Representaban a la aristocracia vieja y a los campesinos y pastores, que le vieron privados del sacre madera y leña de los bosques, de cultivar los campos que tenían en arriendo y usufructo y de pastorear en las tierras llamadas de "Maus muertas", o en propiedad del clero y de los ordenes religiosos. Las Leyes de Mendizábal (1835-37) de "desamortización de los bienes de la Iglesia", sacaron a público su mejoras estas tierras, que, a bajo precio, fueron adquiridas por una nueva burguesía que se estableció en falta aristocracia, y que ganó los fueros y pueblos tales, cultivos y pastores de ganado en la medida a miles de

familias. Los regímenes con antiguos fueros - País Vasco, Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia - abrazaron la causa carlista como una defensa de sus antiguos derechos, y el de los pequeños campesinos de donde se muestran los ejércitos de Colunga.

Los "liberales", también llamados "constitucionalistas", "criollas" (por M^a Cristina, reina soberana), y a su vez de Fernando VII y María de Isabel II, o "isabelinas", favorecieron a una nueva clase, la burguesía mercante, que no trabajaban las tierras que había adquirido por bajísimo precio y que tanto poco la dejaban trabajar; y el campesino recibía tierra (suya o no), con el dinero necesario para una máquina o un taller (suya o no). En otras palabras, los "liberales" fueron simbólicos o pragmáticos: libertad de conciencia y

de prensa, nuevo sometimiento a la Iglesia, introducción de nuevas tecnologías (fábricas de vapor, ferrocarril), es decir, la clásica representación de una burguesía liberal naciente y, por supuesto, corrompida, completamente centralista, que devolvió a España sus artificiales "provincias" totalmente centralizadas en sus capitales, y rompiendo las regiones naturales, zonas y mercados para reforzar el poder central.

Volviéndose al bando "carlista", es evidente que, aunque defendía las fuerzas y a los campesinos y artesanos pobres, tenía dos grandes rémoras: la parte del clero más ruidosa y liberal (Oliver, clérigos y frailes que autorizaban incluso la Inquisición) y que fanatizaban a los desposeídos y a los miserables para poder seguir defenestrar

do de su poder material y espiritual; y la nobleza rancia y apolillada, guardadora de los viejos certámenes y fueros, que, empobrecida, no puede ^{ya sin querer} participar en el festín que montan los "liberales" a expensas de los pobres, y que odia al progreso, al centralismo y la libertad burguesa.

Pues bien, estas situaciones en ambos bandos enfrentados durante muchos años, tienen en el General Colsadera un protagonista natural: fue el militar español de más renombre en Europa, injuriado por unos, entalijado por otros y de un valor y una fuerza inauditos. Incluso como simple soldado en el bando Carlista, y en cuatro años llegó a General, amparado más por el odio de los

liberales que en repetidas ocasiones ordenaron el fusilamiento sin juicio de su madre, que por el cargo a la cuenta de los campesinos y artesanos perjudicados por la burguesía que les arrebató sus tierras. Totaligamente, pasó de la intranquicia más absoluta en sus ideas tradicionalistas, a una evolución, en el ~~largo~~ destierro en París, y, después de casado con una ~~lady~~ inglesa nubla más joven que él, en Londres, hacia posiciones muchísimo más democráticas y avanzadas.

El "Tigre del Maestrazgo", nombre con el que le intencionaron sus enemigos, fue un ~~herrero~~ obcecado, fiero y cruel, pero también comprensivo, fiel a sus amigos y hasta a veces, bentamente.

Podría ser
~~que~~ un héroe o antihéroe de
nuestros días. ¿Qué haría un nuevo
Cabrera en alguno de los países llama-
dos socialistas? ¿Se conformaría
con que la gente tuviese trabajo, catis-
tancia médica, escuelas y retiros, si
le faltaba la libertad de movimiento, de
expresión o de creencias? ¿Qué
opinaría del trabajo en los Kolkhoz y
en los campos obligatorios? ¿Y en
cuquier país llamado ^{del} mundo li-
bre, que haría este Cabrera? ¿Se
quedaría indiferente ante las in-
justicias, despotismos, atropellos
y discriminaciones en razón de creen-
cias o del color de la piel?

La vida de un hombre depende siem-
pre del fin de las ideas, y a
despecho del fin de sus conve-
nientes.

porque, este hombre pasó gran parte de su vida combatiendo como un animal encorralado contra lo que él consideraba una situación injusta, y tuvo aún la lucidez, en sus años de detrimento, de juzgar los graves defectos de la ideología que defendió, y peor, sin traicionarse a si mismo, ~~que~~ a argumentar en favor de una convivencia más fraternal y humanitaria.

Pues bien, a juzgar de las historias de hoy ¿Fue Cabrera un Reaccionista? ¿Fue un hombre cruel y despiadado? ¿Fue el defensor de una causa popular frente a la injusticia? ¿Fue un traidor?